

El Independiente

SEMANARIO ESTRATÉGICO

AÑO II

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 56



(Dibujo de Mosquera)

—¡Vivan las mujeres avilesinas!!

Pedregal dirigió una mirada de intenso reconocimiento al vitorador. Había sido en aquellos momentos su mejor intérprete.

El viva fué repetido por todos los manifestantes y predominó después con los que á Pedregal se daban.

¿Hubo despechados? A esta pregunta solo podemos contestar; si los hubo se ocultaron avergonzados, llorando su derrota en una casa de bella y suntuosa apariencia que en la calle más céntrica de Avilés formaba por la desnudez de sus balcones, por lo herméticamente cerrado de sus puertas, y por la fúnebre tristeza que emanaba, visible contraste con las colgaduras y el gentío que en los demás edificios lucían exteriorizando franca y bulliciosamente, su alegría.

Y si los despechados no estaban en la casa de bella y suntuosa apariencia, porque huyeron de ella, al menos quedaba en cerrado el despecho.

¡Avilés con Pedregal!! Es el grito que impera hoy y entra á oleadas en la casa del diputado, saliendo de miles de pechos honrados y de bocas femeninas.

EL INDEPENDIENTE, donde ha repercutido con íntimo, indescriptible júbilo el triunfo lo consagra hoy en sus columnas y lo repite con todas las fuerzas de sus pulmones.

¡Avilés con Pedregal!!! ¡Viva Avilés y su legítimo diputado!!!

El banquete de Oviedo

Así debemos calificar lo que nuestros amigos de Oviedo, titulaban, al hacer las invitaciones, modesta comida.

A aquel sabroso *consomé*, á aquella riquísima menestra, al monstruoso salmón del Sella, al suculento rosbif, á los pollos tiernos como la espuma, al jamón en dulce, encanto de Alfredo González, á las olorosas fresas de Candamo, no hay derecho á clasificarlas como componentes de una modesta comida por mucha confianza que tengan con Eladia y Marcelo los señores del Congreso establecido en casa de Marica Uría.

Y en toda esa serie de comestibles consistió el pantagruélico festín con que los amigos de Oviedo nos obsequiaron el pasado martes, festividad del Bollo.

Falta espacio, y con gran sentimiento no podemos dar cuenta de todos los detalles.

Sinó diríamos todo lo mucho y bueno que de aquella fiesta puede decirse. Y sacaríamos á relucir las polémicas amistosas de Román y Federico Cuesta, aludiríamos al formidable apetito de Victor Nieto, daríamos cuenta del éxito de Oteyza arrancando amargas lágrimas á Sabino Antuña y á Manín el Carbayón, recitándoles «La partida de los emigrantes».

Recordaríamos los momentos de ofuscación de Muñoz de Diego, que perseguía lanzando madrigales á las ariscas mozas de Pumarín, monopolizadas por Celso el Sultán de la Corredoria.

Ponderaríamos el talento aerostático del gran Quintín que nos admiró con sus magníficos globos, soltados con tanta soltura como con elegancia contruidos.

Expondríamos el aplauso de las gentes, el talento musical de Casimiro y de Guillermo Hulton; la agilidad de Anselmo para saltar *matos*, la disposición especial en que andaba González Porras, después de agotadas las dos gigantescas damajuanas de rico vino de Cangas.

Decía Manín el Carbayón, que parecía un bugre de *pastia* y en esta forma lo presentaríamos á nuestros lectores.

Descorreríamos el velo de los misteriosos conciliábulos que sostenían Tristán Nuño, y el gran Félix, futuro administrador de Correos, cuando triunfemos los del bloque.

No nos olvidáramos del triunfo obtenido por el ilustre inventor de la palabra *pijano*, el gran Alejandro, cantando á Teresa! Teresa! Enumeráramos los vítores y palmas que consiguió, él los vítores, y las palmas Eladia, que recogió las escobas que sirvieron para la ovación.

De todo ello hablaríamos con extensión; pero repetimos que nos falta espacio.

Les demostraremos, sin embargo, nuestro agradecimiento dedicando un bombón final al restaurant, para que sean los dueños al pasar la cuenta tan parcos como fueron espléndidos al servir la comida.

¡Tú Marcelo, hubieses sido elevado á los más altos puestos del Imperio si sirves esa menestra á los emperadores romanos!

¡Tú, Eladia, pasarás á la posteridad, labrada tu efigie en jamón en dulce sobre un pedestal de huevos hilados!

Y las generaciones venideras grabarán en mármoles el nombre del establecimiento de *Marica Uría* que ha resucitado á Lúculo en cada uno de los que asistimos al famosísimo banquete, que dejará en los humanos memoria imperecedera.

¡Tú, excelso Alejandro, modifica el cantar, no cantes más á Teresa!

¡Acuérdate del martes y canta! ¡Eladia! ¡Eladia!

LA CANTABRICA Seguro Infantil y de Vida. Oficinas, Celestino Junquera, n.º 10, entresuelo.

Felicitaciones

Efusivas, desinteresadas y sinceras las dá la Redacción de EL INDEPENDIENTE, á todos los señores, lleven ó no delante el José consabido, singularizando:

A nuestro compañero, el querido y estimadísimo Antón Mosquera, á quien emplazamos para nos y en cualquier confitería, ya que no á las once de la mañana, por haber llegado tarde, á la hora que mejor le acomode.

Al simpático y sobrio don Antonio Suardiaz, como anunciante de nuestro semanario, que desde el primer número distinguió á nuestro administrador con el recibimiento mensual.

Y á Antónito Martínez, experto relojero, otro de nuestros asiduos anunciantes, que cuando comprende que el recibo está para cobrar, busca por calles y por plazas al activo Federico.

La Redacción y la Administración.

Y ahora Manolo Vega nos encarga que felicitemos en su nombre, solo en su nombre á su íntimo y bonachón amigo, el rollizo y mantecoso Antón Ponga, no haciéndolo los redactores en pleno y los empleados en nuestra administración, por no ser anunciante en este «libelucho», como ahora lo llama «Las Libertades», el susodicho felicitado.

Vapor PEPITO

Servicio diario para pasaje entre Gijón y Muel y vice-versa, con arreglo al siguiente horario:

Salidas de Gijón: A las 6-30, 7-30, 8-30, 9-30, 10-30, 11-30, 14-30, 15-30, 16-30, 17-30, y 18-30.

Salidas del Muel: A las 7, 8, 9, 10, 11, 12, 15, 16, 17 y 18.

NOTAS.—El vapor sale de Gijón de la última escalera del muelle de Liquerica y atraea en el Muel en la escala del ángulo pel N. N.

La Empresa se reserva el derecho de alterar este horario.

Couplets Aviselinos

Con música de «Ruido de Campanas».

Unidos con *Tartier* don Félix y Julián, como pudisteis ver, no consiguieron ná. Y son tan desahogaos que aún dicen que es *ramal* y que precisamente ¡Bomba!

Se debe á los Inclán.

El *Diario*, carcamal se empeña en discutir la gloria á Pedregal en el ferrocarril. Y el pueblo, que no es tonto, los dedos pone así y dice, «á hacer pu... cheros» ¡Bomba! «No me la dás á mí».

Después de la lección la gente liberal, se oculta en un rincón rabiando á más rabiar. ¿Cual es el diputado que tienen que tragar? —al que Avilés prefiere— ¡Bomba!

A Pepe Pedregal.

DON JACOBITO.

¡O terror dos mares!

Los portugueses gozan fama de hiperbólicos, y bien conocidas son las anécdotas que á este propósito se cuentan.

Pero donde está nuestro *hinchado*, intrépido, archidispampanante D. Antonio Maura y Montaner quédanse tamañitos todos los lutos habidos y por haber.

¡Oh!, sus hiperbólicas frases, ¡sus hiperbólicas leyes! pero sobre todo, la incomensurable de represión del terrorismo como el la llama, de represión del pensamiento y de la voluntad como la llamamos todos los que gozamos de la preciosa facultad de la razón!

¡Si será hiperbólico el superhermo mallorquín que pretende hacer retrogradar la sociedad española á los encantadores tiempos de la *Pirra... bonita*, (á) de Fernando VII!

¡Y le llaman jefe del partido liberal-conservador al hombre que trata de matar todas las libertades, y de poner un apaga-luces en cada cerebro español!

La misión de los partidos conservadores en todo Estado constitucional, y desde el Congreso de Viena en 1815, es la de conservar, hacer cristalizar las leyes sancionadas por los partidos liberales populares, que la evolución histórica impone.

Pero ¿á qué cansarse? Antonio Maura gobierna en nombre de la plutocracia y del alto clero... ¡Oh la Iglesia de Dios! Y por el fruto se conoce el árbol.

Muy mal hacemos en protestar. España está divinamente gobernada. Tan divinamente como que la gobierna la santidad de Pio X, que tiene su reloj atrasado diez siglos, según feliz pensamiento del insigne Remy de Gourmont.

Yo quisiera que se aprobase la famosa ley para darme el gusto de tomarla á chirigota, y poder demostrar al cuñado de Gamazo que si él es un hombre, hay otros que lo son tanto como él, y *aínda mais*.

Así hay que hablar al hiperbólico estadista, asombro de los siglos y de Azorín, en la lengua de Juan Franco, pues á Maura y no á otro le viene adecuada la anécdota de: «O terror dos mares».

JUAN DE VILLADARA.

ANTES LORO WEYMOUTH.

Después del triunfo.

AVILÉS CON PEDREGAL

pese á los cacareadores de impotencia disfrazada de exultación ó con otro u informe cual... Avilés, el pueblo, el conde de Avilés está con su digno diputado D. José Manuel Pedregal.

Yo no nos lo ha contado nadie; no nos precisado leerlo en ningún periódico: lo hemos visto con nuestros propios ojos; hemos testigos presenciales de la presencia, de la formidable ovación que los aviselinos tributaron al joven representante.

El pueblo en masa, formando

compacta, imponente manifestación, acogió con delirantes transportes de entusiasmo á D. José Manuel Pedregal, acompañándole triunfalmente hasta su posesión, vitoréandole, aclamándole...

Las mujeres, esas incomparables mujeres avilesinas, dieron la nota más simpática del recibimiento. Llegando los balcones de las calles por donde pasaba la manifestación, obligábanla á detenerse cubriendo de flores á Pedregal que conmovido, visiblemente emocionado, no acertaba á expresarlas su profunda gratitud.

Uno de los que con Pedregal ibamos, ebrio de entusiasmo por aquella explosión de los purísimos entusiasmos femeninos gritó:

Yo, Aristarco, «Las Libertades» y «El Correo de Asturias»

Maura, Azorín y yo estamos en candelero. Con el César mallorquín, se mete Juan de Villacorta, antes *Lord Weymouth*, al marcial de Purchena, le da hoy un varapalo formidable Aulo Gelio, conmigo se meten *Aristarco*, «Las Libertades» y «El Correo de Asturias».

Convengamos en que soy el que mejor librado sale de los tres. Maura y Azorín es muy probable que no contesten a nuestros colaboradores.

Yo voy a hacerles el favor de contestar a los que de mí se han acordado dando a mi nombre la importancia que se merece.

Como por alguno se ha de empezar, sea *Aristarco* el elegido.

Aristarco

Ha sido «El Carbayón» el periódico escogido por el ingenioso escritor, y va lo de ingenioso sin cursiva para no molestar al cajista, para decir de mí cuatro tonterías, confundiendo en su juicio general con todas las otras nulidades que en el mitin aquí celebrado han tomado parte.

No se fija al hablar de mi elocuente discurso, en que el calor de la improvisación me hizo mandar a los deportados por la carretera hasta Fernando Póo, no repara en las muchas y muy sobradas cosas que todo hombre de ingenio puede reparar en una reunión pública de la índole de la celebrada.

No hace nada eso, y será preciso que le demos alguna lección dedicándonos nosotros a hacer la crítica de sermones.

Sólo se le ocurren cuatro vulgaridades, dedicadas a Dicienta, a Belaunde, a Vicenti, a Alonso, a Santillán y al pobrecito Diego Nava, que como yo, ha quedado anonadado con las ocurrencias de Aristarco.

No tuvo éste otra de más gracia que echar en cara a Diego que había leído unas cuartillas, en lugar de soltar su proclama como cualquier panegirista por cinco duros y comida en casa del párroco.

Pero no debió hacerlo público Aristarco. Porque lo mismo que imitó a Diego, Armando Palacio Valdés, leyendo unas cuartillas al final de un banquete con que le obsequiaron en Laviana al día siguiente del mitin, pueden imitarle otros y si se vulgariza el procedimiento, ya no van a hacer gracia las ocurrencias de Aristarco sobre la falta de memoria.

Pero esto no es nada comparado con lo que a mí me dice el genial colaborador de «El Carbayón».

Me llama poste anunciador, avance telegráfico de artículos de periódicos del *trust* y dice de mi discurso que fué una serie de lugares comunes que no valían los quebraderos de cabeza que me costó su preparación.

Perfectamente. Eso lo dice mi detractor porque no sabe lo que inspiran media hora antes de dirigirse al público, unos riñoncitos con arroz blanco, preparado todo ello por Antonio el de «La Madrileña».

De todos modos yo me atrevo a someter a la aprobación de *Aristarco* una proposición.

Sin riñoncitos, y sin que se trate de materia en que puedan aprovecharme las inspiraciones de los jefes de la empresa periodística a que pertenezco, me atrevo a medir esas fuerzas a que *Aristarco* se refería en un torneo en el cual voy a concederle todas las ventajas.

No lo hago porque tenga gran interés en probar mi elocuencia, nó. Creo que la oratoria solo da resultados positivos a los curas predicadores y a los que en las

plazuelas cantan las excelencias de un callicida ó de un depilatorio.

Pero me interesa demostrar a *Aristarco* que valgo más que él: y allá va la proposición.

Un plazo de dos horas es más que suficiente para preparar un sermón. Venga acá el señor ó yo iré a Oviedo; nombramos un Jurado, nos dan un tema religioso, nos encerramos en distintas habitaciones, sin libros, y el que primero y mejor haga el sermón, gana la apuesta.

Si soy yo el ganador, cedo las 250 pesetas que se cruzarían, a la Asociación de Caridad.

Si gana *Aristarco*, y puede cobrarármelas, empléelas en comprar libros que buena falta le hacen. Porque anda muy medianamente en muchos terrenos.

Y vamos ahora con «Las Libertades».

«Las Libertades»

Este diario carlista que siguiendo la máxima de «quitate tú, para que me ponga yo», ha venido, desde su aparición en el desacreditado estadio, buscando bronca a sus compañeros de censura eclesiástica, apela a todos los medios, echa mano de todas las armas, y a tontas y a locas emplea unos y esgrime otros.

En uno de estos momentos de tontería ó de locura, utilizó mi nombre un amigo de «Las Libertades» para combatir a «El Popular», echándole en cara sus condescendencias conmigo, redactor de «El Noroeste» (¡¡la bicha!) y de un semanario libresco, así como suena.

Por lo visto cree ese ciudadano que para ser director de un periódico católico estorba la educación.

De otro modo no se explica que pretendan que Manuel Riera, que cuando lo cree conveniente censura a «El Noroeste» y censura este semanario, tenga que insultarme y faltar a mi familia para defender la pureza é integridad de la doctrina católica y los intereses de la buena Prensa.

Manuel Riera, el director de «El Popular», tiene algo que anda escaso por el mundo y en general en los periódicos clericales.

Así se nota en el lenguaje que «El Popular» emplea de ordinario para contestar a las groserías que de otros periódicos reaccionarios se le dirigen.

Es cuestión de principios. Es que en algo ha de diferenciarse un director de un periódico de los gañanes fanáticos que para ensalzar al Cristo milagroso de su pueblo ponen en un estado deplorable de limpieza al Cristo del pueblo vecino.

Lo de libresco me extraña bastante. Porque si este semanario es un libelo ¿qué palabra emplearemos al hablar de «Las Libertades»?

Para aclarar esta duda ¿tendrá también necesidad el impío, el descreído «Noroeste» de salir en defensa del periódico carlista?

¡Estas complacencias si que son sospechosas! Porque no van a convencernos «Las Libertades» de que ha sido «El Noroeste» el que les pidió protección.

«El Correo de Asturias»

En realidad, no estoy cierto de que vaya conmigo lo que en el colega ovetense dedica a EL INDEPENDIENTE el corresponsal de La Felguera, valiéndose supongo yo, del cebo administrativo de un aumento de paquete.

De Pedro Granda, esa estrella del arte que comienza a brillar ahora en la Ciudad Lineal, hablamos varios, y todos, para desgracia de Granda, coincidimos en nuestros juicios.

Yo no me considero superior a *Alejandro Miquis*, pero los

dos compañeros que aquí se han ocupado del actor langreano, valen más que el reputado crítico, y no cito sus nombres porque no he tenido tiempo de pedirles autorización para ello.

Tres fuimos por tanto, con los críticos de los diarios, los que incurrimos en las iras del corresponsal de «El Correo de Asturias» en La Felguera.

En nombre de ellos le contesto yo, diciendo lo que seguramente replicarían mis compañeros, aún temiendo que tome también por groserías, insultos, burlas é insultos, lo que voy a decir.

El reputado crítico *Alejandro Miquis* es, a la vez que crítico, el que lleva y dirige el negocio —creo que en unión de Benavente— del teatro de la Ciudad Lineal en que Pedro Granda trabaja haciendo recolección de laureles.

Y si no aplaudiese y alabase y encomiase al que le sirve de primer actor, *Alejandro Miquis* merecería perder la admiración que le profesa el brillante periodista de La Felguera, que encuentra en nosotros sobra de mala fé y falta de cultura.

Es lástima que puesto a copiar párrafos del trabajo crítico de *Miquis*, no haya reproducido el entusiasta de Pedro Granda el párrafo en que el cultísimo escritor llama con toda sinceridad y con la mayor franqueza a D. Antonio Velázquez espléndido Mecenas.

Creáenos el corresponsal de «El Correo de Asturias». Lo peor que a uno le puede pasar en este mundo es tener amigos entusiastas.

La discreción es la virtud más de apreciar en los amigos.

JUAN ALVARGONZÁLEZ.

Balada de Otoño

No llores, alma mía, no llores, que no oigan tus lánguidos gemidos, tus ayes de dolor. No llores que se ríen, no llores, que se mofan de ver que sólo encierra, tu seno santo amor.

No llores, que este mundo compuesto de basura es tan solo sarcasmo de tu mudo sentir y al ver que tú navegas en un mar de amargura en vez de consolarte, se echan a reír. No llores, que das gusto a tus mismos amigos que gozan grandemente en tu lenta agonía y son del sufrimiento unos falsos testigos predominando en ellos la odiosa alvosia. No llores, alma mía, no llores. ¡Oh! sí, llora mas llora de tu pecho en obscuro rincón que allí podrás l orar hora tras hora al són de monótono tic-tac del corazón.

No llores, alma mía, no llores, que no oigan tus lánguidos gemidos, tus ayes de dolor. No llores, que se ríen, no llores, que se mofan de ver que sólo encierra, tu seno santo amor.

J. M. ALVAREZ. Grado, Mayo 1908.

BIEN VENIDO

Cuando todos esperábamos que Anselmo se regocijara con el telegrama de las 200 firmas, remitido a Madrid, al café de «La Luna», el ferrocarril nos lo devuelve sano y salvo.

Gran sorpresa fué la nuestra. A diario ojeábamos la prensa madrileña, para ver si Anselmo había capturado al autor del crimen de la calle de Aceiteros, ó para ver si valiéndose de su habilidad de cazador, arrancaba a Alemany declaraciones sensacionales.

Ni lo uno ni lo otro. El inquieto, el voluble, el nervioso Anselmo, regresó a su hogar sin haber conquistado un insignificante laurel policiaco. Ya los conquistará.

También llegó a esta villa, encerrado en elegantísima sombrerera el deseado, el ansiado jipi, de nuestro extraordinario compañero Emilio García de Paredes.

Paredes, para solemnizar el fausto y espléndido regalo, piensa reunir a sus amigos en suculenta paella.

Sean bien venidos, tanto Anselmo Hulton, como el jipi del redactor jefe de *El Noroeste*, cronista del *Diario de la Marina*, corresponsal de *La Correspondencia* y de *El Liberal* y redactor de EL INDEPENDIENTE

«Amor triunfante»

de ALFONSO MUÑOZ DE DIEGO

I

Dos novelas cortas, «Amor triunfante» y «Otra copa», las dos de marcado sabor mundano, componen el último libro de Muñoz de Diego, libro por cuyas páginas pasa como una ráfaga de aire cálido aquel ánsia insaciable de embriagueces que hizo exclamar a Baudelaire, el poeta enamorado de la Muerte: *Embriagados de vino, de amor, de poesía, pero embriagados.*

Por ante los ojos del lector desfilaba la caravana.

Heteras extenuadas por la orgía, pálidos libertinos elegantes, vírgenes que despiertan al Amor rojas por la emoción del primer beso; ingenuas como las que desde los versos floridos de Verlaine, misteriosamente aguardan al amante que ha de venir a seducirlas.

II

«Amor triunfante» es más que nada la descripción asombrosa de un paisaje, de una ermita, del encanto de unos campos alegres en los que reverbera la luz espléndida de un sol de estío. Y no es que sea oscura la acción, que sus personajes estén faltos de vida, sino que a todo ello supera en magnificencia el cuadro, casi realidad, de la Naturaleza. Muñoz de Diego tiene la predilección y el acierto en las descripciones que constituyen la nota característica de los novelistas franceses.

Hay en él no poco de romanticismo y mucho de naturalismo, sin que estas dos opuestas tendencias reflejadas en su obra se perjudiquen la una a la otra. A mi juicio, no obstante, esta última como derivada de un estado psicológico determinado, le lleva fatalmente a una falsa concepción de la mujer que destruye la idealidad consoladora de la vida.

Es esto lo que le induce también a confesar su desprecio por el amor único, confesión que hace en el capítulo «Bendita y Maldita», el mejor sin duda, de la novela.

El estilo es fácil (la facilidad es la cualidad sobresaliente de Muñoz de Diego), sonoro; tal vez el exceso de imágenes y la prodigalidad con que reparte los adjetivos le quitan alguna sultura.

«Otra copa» es sin discusión mejor que «Amor triunfante». Está inspirada en una sensación acertadísima del hampa, hampa dorada y bulliciosa del gran mundo.

Los personajes dibujados de mano maestra, salvo la equivocación de algunos detalles.

No es lógicamente admisible, por ejemplo, que quien como el *croupier* Grijalba desvalija al pobre diablo de González, sabiendo que le lleva a la ruina, más aún, al suicidio, y ríe al saber que éste se ha consumado, se entenezca a la vista de un gato enfermo y proteste conmovido de que quieran matarle. Las escenas todas muy bien sentidas si se exceptúa aquella en que se habla del castigo que el excapitán Villacorta impone a su amante. Esto ni aún habida cuenta del carácter colérico del capitán, puede presentarse como verosímil. El capítulo «Noche siniestra», ni armoniza ni desdice en el conjunto; suprimiéndole en nada se echaría de ver su falta.

La forma, respondiendo a la diversidad del asunto, difiere de la empleada en la novela anterior. Es más sóbria, más rotunda, de rasgos vibrantes y sumamente comprensivos. El capítulo «Algunos personajes» lo corrobora.

Del talento del autor, hay que confesarlo, cabe el derecho a esperar una mayor originalidad que la que se descubre en este libro.

Una excepción. La evocación que a la memoria de una mujer

muerta de una puñalada loca el autor á manera de ducción a «Otra copa» es dos conceptos admirable; no valentía en la forma y en el miento, todo lo reúne.

Yo confieso que leyéndola perimentado la sensación fiosa de lo trágico; me ha pa lo mejor de la obra.

..... Leyendo tu libro, artista, conmovido. Mi alma hermosa tuya, sabe agradecerte el ro goce del espíritu que ha á aliviar por un momento la guidez intensa de mi vida.

FRANCISCO MENÉNDEZ

Rasgos de mi pluma

VIVA DICENTA

Sentado en la galería del Teatro de los Campos Eliseos, estaba un hombre anciano. Su rostro arrugado, sus ojos faltos de vivificadora luz, trataba con aquellas otras cosas aquellos otros ojos de los seres que le rodeaban.

Pendiente de sus manos temblorosas tenía la boina. Su calva cabeza miraba hacia la izquierda para escuchar a los oradores.

Sucedíendose unos á otros el turno á Dicienta; el padre del apóstol de la Justicia, el hombre llora en silencio las desdichas del letario.

Su voz afónica resonó por el teatro en apóstrofes de honrada testa. Su mano izquierda levantada en alto con empujes de rebelión.

Y cuando mentó las letras que tiende la reacción pagaderas en lo, sus ojos vidriosos y azulados ron al techo como un reproche.

El anciano espectador todo se puso en pie, apretó la boina al pecho, y lleno de emoción ¡Viva Dicienta! Este grito se oyó otros que salieron de todos los

¡Viva Dicienta! Este simpático saludo de boca de un hombre agradeció intensamente, cual yo el vitoreado. Nadie sabe el dolor que tienen los vitores que conocen la vida. Acaso ese amor go con su viva una gratitud.

Yo quise ver esa gratitud en los ojos al acto que se celebraba abriéndolos interiormente á un muy hermoso ¡Cual! Vedlo.

La misma figura de ese anciano mismo asiento en otro teatro escenario la presencia de un que cuenta sus adversidades contra ellas protesta su alma razón. Sus protestas son verdaderas no caben en el pecho y vanse. Estas verdades le llegan al alma al recojerlas echa por sus ojos mado llanto del dolor.

Luego al final vivas y aplausos el creador de tan bellos pasajes vivas y aplausos que bajan de las localidades pobres, como pando á los siseos que de palcos tacas lanzan espectadores de sombrero.

Abrió los ojos y terminaba el Corral encuentro del vitoreado quiere me dijo al saludarle. ¿usted á Dicienta?—le preguntó señor—respondíome,—pero Juan José, su obra dramática querida. ¡Cuánto lloré.

Y al decir esto, afuyeron á los dos lágrimas de ternura; dos lágrimas llenas de amor hacia el ilustrado turgo á quien, desde estas cosas respetuosamente saludo.

Argüelles

Con verdadero entusiasmo sido acogida, lo mismo en que en provincias, la idea «Exposición Permanente de Madrid» de industrias y agrícolas. Son numerosos dudos de espacio para inscripciones, y como hay anuncios chos más, la comisión organizadora ruega á cuantos tengan propósito de exhibir sus productos, que envíen con toda prontitud el boletín de inscripción, el debido orden de los trabajos paritorios y la equitativa ubicación de los locales.

LA CANTÁBRICA

Seguro Infantil y de Vida. Celestino Junquera, n.º 10.



LL ESTRELLA DE GIJON



Fabrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA: C. D. + B. B. (MARIPOSA) + B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. ^a (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE GALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 -- CORRIDA -- 51

Depositario en Asturias de la crema "SERVUS"

Salón de PUBLICIDAD

PERIÓDICOS españoles y extranjeros + REVISTAS Ilustradas + TARJETAS postales etc., etc.

ÚLTIMAS PRODUCCIONES Literarias

ROYAL EXCHANGE

COMPAÑIA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C. ^a

INDUSTRIA PAPELERA Papeles de EMBALAGE para toda clase de industrias

FÁBRICA de BOLSAS de PÁPEL para Confiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias



Libros de Comercio + Impresos para toda clase de negocios + Modelos de impresos para casas de Banca + Copiadores de cartas, etc., etc.

JOSE GONZÁLEZ GIJON Calle de la SALUD, 4

SE REMITEN MUESTRAS Y NOTAS DE PRECIOS Á TODAS PARTES

L' UNIÓN

COMPAÑIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

FUNDADA EN 1828

Capital..... Francos 21.965.000.000
Garantías..... " 124.643.570
Sinistros pagados..... " 318.000.000

SUBDIRECTOR en GIJON: EUGENIO NAVA

OFICINAS: Moros, esquina á Munuza, piso entresuelo + ENTRADA: calle del Agua, núm. 1

Vermouth TORINO

Martini y Rosi

REPRESENTANTE para Asturias

Pedro Hurlé

GIJON

Centenario de Colón FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente, almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y dias festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en plaza, como por su esmerado servicio.

CONSTRUCTORA GIJONESA Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

- Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
- Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas, volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
- Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Bautletes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
- Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
- Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
- Cemento, Pávimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
- Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJON